

Des

Honoris Causa

... LA NUEVA DICTADURA LITERARIA DE
EXTREMA IZQUIERCHA...



Una religiosa con su amante. Dibujo de Nishikawa Sukenobu (1671-1751).

Número 18 - Año 3. Parroquia de León, julio- agosto del 2008.

Año del centenario de nacimiento del poeta Cesare Pavese

NO DIGA QUE NO SE LO ADVERTIMOS:

Este espacio puede ser suyo, se reciben colaboraciones en:
deshcausa@yahoo.es

El Noticiazo

...LA VERDAD EN PELOTA.

... a propósito de huelgas de hambre
y demás yerbas aromáticas...

Esta

Obra

Maestra

es culpa de:

Michele

MIMMO

Omar

ELVIR

Daniel

PULIDO

Douglas

TÉLLEZ

Publicación
bimestral
Número de
ejemplares :
según los billetes.
Maquinados en la
parroquia de León.

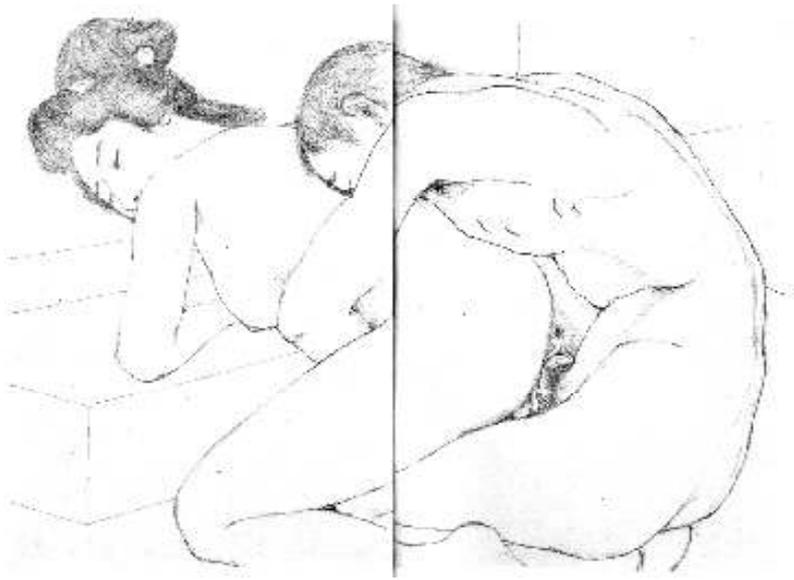
Agradecemos a:

Roberto Colombi por la
versión PDF y la web
provisional, también a
la Asociación Cultural
Leonesa y la Casa de
Cultura de León por

patrocinar sin censurar. A Melvin Wallace por la actividad reproductora de esta publicación. Incluimos en este número una selección especial de dibujos eróticos japoneses, los cuales no corresponden necesariamente a los textos con los cuales comparten página, agradecemos a Sergio Michilini por facilitarlos. ("Le stampe erotiche giapponesi" por Marco Fagioli. Producción DoGi, Firenze, 2004).



VER EN: www.colnet.ch/robi/deshonoriscausa



Dibujo de Hashiguchi Goyo (1880-1921).

ACLARACIÓN PRELIMINAR

Eduardo Llanos

Si ser poeta significa poner cara de ensueño,
perpetrar recitales a vista y paciencia del público indefenso,
infligirle poemas al crepúsculo y a los ojos de una amiga
de quien deseamos no precisamente sus ojos;
si ser poeta significa allegarse a mecenas de conducta sexual dudosa,
tomar té con galletas junto a señoras relativamente deseables todavía
y pontificar ante ellas sobre el amor y la paz
sin sentir ni el amor ni la paz en la caverna del pecho;
si ser poeta significa arrogarse una misión superior,
mendigar elogios a críticos que en el fondo se aborrece,
coludirse con los jurados en cada concurso,
suplicar la inclusión en revistas y antologías del momento,
entonces, entonces, no quisiera ser poeta.

Pero si ser poeta significa sudar y defecar como todos los mortales,
contradecirse y remorderse, debatirse entre el cielo y la tierra,
escuchar no tanto a los demás poetas como a los transeúntes anónimos,
no tanto a los lingüistas cuanto a los analfabetos de precioso corazón;
si ser poeta obliga a enterarse de que un Juan violó a su madre y a su
propio hijo/
y que luego lloró terriblemente sobre el Evangelio de San Juan, su remoto
tocayo,/

entonces, bueno, podría ser poeta
y agregar algún suspiro a esta neblina.

Eduardo Llanos Melussa, (Chile 1956). Es psicólogo y poeta. Ha publicado Contradiccionario (1983), publicación que consta de tres poemarios: Textos y pretextos, Eros/iones y Pasábamos por aquí.



Ménage a trois. Dibujo de Nishikawa Sukenobu (1671-1751).



Di bujo de Nishikawa Sukenobu (1671-1751).

BONDADES DE LA POSE

Douglas Téllez

“Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.”

Mantenga la compostura
y decencia ante el disparo
del audaz fotógrafo.

De ello dependerá el éxito.
Afloje un poco los músculos
faciales, no se ponga tenso,
adopte la pose de político
o artista maldito.

Saque lo mejor de ambas partes.
Haga notar su importancia.

En esto importa mucho el fondo:
el retrato de un personaje celebre
con cigarrillo o pipa...

Sonría o adopte esa
mirada de ternero destetado,
de mártir de la causa...

Recuerde una imagen es mas elocuente
que mil malas palabras.

Douglas es leonés, reside en Managua.

Dibujo de Keisai Eisen (1790-1848).



FATUIDAD

Francis Salazar

La fatuidad te besa cada vez que puede.
Tu mirada posee una pincelada fría de terror.
Lo sé por el claroscuro de tus ojos.
Eres un deleznable cúmulo de huesos y carne,
en una abandonada habitación, donde te acuestas
con cada noche imprudente que pasa por tu vieja puerta y con la que te
revuelcas hasta el amanecer.
Vives inmerso en un frasco de desechos tóxicos de mentira y rencor.
Deambulas con la muerte atravesada en la garganta
como una conquista más en tu estrujada vida.

La fatuidad te da la espalda cada vez que tienes compañía.
Tus células sanguíneas desoxigenadas piden a gritos céfiro fresco.
Tus transeúntes lágrimas tratan de curar heridas abiertas causadas por el
descontento con la vida.
Tus emociones impávidas las custodias en
una celda invisible de poesía dedicada a nadie.
Tu olor lo dejas impregnado en cada colchón donde desembarcan tus
pasiones desenfrenadas sin temor de ser descubiertas.
Finges querer, pero sólo actúas en tu obra de trampas y engaños.
Buscas quietud en bolsas rotas de nostalgia y traspasas tus besos inajena-
bles viciados de arrogancia y presunción.
La fatuidad te acompaña todos los días...

Francis Salazar es estudiante de IV año de derecho UNAN León.

JUAN CAMERON

Cachorro

Perdonad el pelaje descastado
este brillo es de tanto restregarme
de la baba la rabia la patada
Perdonad el mordisco por la espalda
es mi ternura agreste solapada
pero ternura al fin (la única mía)
En verdad salí cachorro
en la calle me hice perro.

Zancudo

Mi vuelo torpe
se detiene
silenciosamente
buscando luz
Mi vuelo
cargado de sangre.



Dibujo de Keisai Eisen (1790.1848).

Juan Cameron, (Valparaíso, Chile 1947). Periodista y poeta, en 1974 parte a Argentina, donde vive hasta el año 1977. En 1987 volverá a partir fuera de Chile, esta vez a Suecia país donde residirá diez años. Entre sus libros de poemas: Las manos enlazadas (1971), Una vieja joven muerte (1972), Perro de circo (1979) de donde proceden los textos aquí publicados, Versos atribuidos al joven Francisco María Arouet y otros textos desclasificados (2000), Treinta poemas para leer antes del próximo jueves (2005).



Dibujo de Keisai Eisen. (1790-1848).

CANCIÓN POLÍTICA

Norbert Bertrand Barbe

Le da lo que ella necesita
Alguien de quien cuidar
Ella no es muy bella
Y él tiene algunas ideas revolucionarias

Olor a almizcle y creolina criolla
De la rueda de mi fortuna/Dice
Subí algunos escalones
Me faltan otros tantos más

Esta lucha se da entre dos clases sociales antagónicas
De mis movimientos fríamente calculados
Que no panda el cúnico

En mi mundo no hay descanso

Como luchador
De lucha libre
Mexicano
En una canción
De la 5 Estación

Norbert Bertrand es de origen francés, reside en Managua.



Dibujo de Hishikawa Moronubu (entre 1680 y 1695).

¡HE DESCUBIERTO! **Marvin Chamorro**

*Para la mujer de mi hermano,
que como la mujer de Lot se convirtió en columna de sal,
por andar descubriendo.*

He descubierto:

Que un demonio me despierta siempre a las dos y media de la mañana. Es el demonio que entró conmigo en este mundo cuando yo nací.

Que la luna llena me acompaña. Que brilla para mí. Y es como que fuera mi segunda madre.

También he descubierto que me siento dichoso cuando escucho una voz que me llama del cielo. ¡Esa voz!... Esa voz que yo muy bien conozco... Que me dice: “Marvin, ya te vas a morir ... cerrá los ojos.”

Marvin Chamorro, Rivas (1967).



Dibujo de Hashiguchi Goyo (1880-1921).

DE CAMINO A MELILLA

Andira Watson

El ferrocarril de Madrid a Málaga salía a las 20:10 y llegaba a las 23:57. Pagué 86 euros por ir en clase preferencial. Ella ya estaba sentada frente a la ventana. Me pareció verle fumar. Tal vez no. De pronto, un cigarrillo en su mano derecha habría completado a cabalidad el trazo en claroscuro de esa mujer tan maja.

Tiene hermosas piernas- pensé. Su cabello lacio, negro, hacen una combinación maravillosa con sus ojos. Ese chal negro feliz entre sus muslos se mira espectacular. Me preguntaba quién sería. De qué país. El tren arrancó. Decidí acercarme. 3 horas y pico de viaje sin hablar es demasiado para mí. Soy periodista. Le pregunté si quería acompañarme a tomar una copa. Es lo típico, pero no quiero reinventar la rueda. Poco después estábamos tomando

una copa de tinto. Ella venía de un curso en Madrid-según me contó. Yo de romper con Katrien, en Suecia. Es bastante joven. A simple vista me pareció mayor. Pero al conversar con ella me di cuenta de su juventud. -Me llamo Isabel-dijo, quitándose el chal que se deslizó por su espalda descubriendo un discreto escote y un rico aroma a jazmines-.

Entre un momento y otro de la conversación nos fuimos acercando. Y empezamos a besarnos. Me sentí tentado a hacerlo ahí mismo. Entonces me dijo: -No haremos el amor pero sí algunas cosillas-. En segundos nos encerramos en el baño. Tras la puerta los escarceos se hacían intensos. Dentro de ella y fuera de ella, era corto el tiempo. Debo ser un enfermo mental. Adicto al sexo. Su boca exhalaba inquietantes gemidos. Me impulsaban a la frenética carrera del orgasmo. Sus piernas abiertas con aquellos zapatos de aguja sobre mi espalda, me espoleaban hacia la nada. Es una droga exquisita olvidar las cosas. No tener conciencia. Me exprimíó tanto que terminé sudando. La acaricié sin verla bien. Cansado y con la sangre agitada. Aturdido. Eso fue todo. Ni siquiera sé bien su nombre. Arribamos a la estación de RENFE en Málaga y cada quien por su lado. Soy extranjero y ella también lo era, es lo único que sé, señor oficial. ¿Me puedo ir?

*Andira Watson nació en Bilwi en 1977, tiene un poemario publicado:
"Más excelsa que Eva".*



Escuela Utagawa (1794-1834).



Dibujo de Hishikawa Moronobu, siglo XVII.

Joseph K y los CPC

BAYARDO GONZÁLEZ

Recién comienzo a sentir cómo la realidad respira sobre mi rostro y lo crispa. Ayer era el viento con la carga caliente de sol y de pólvora y el estruendo de morteros en las luchas del 6 % y también era el ímpetu universitario y el romanticismo de una causa justa, instigados por nuestro bienaventurado líder estudiantil y hoy oscuro diputado.

En las brigadas de choque universitarias me decían “el Che”, en este sobrenombre pesaba más mi rostro barbado y mi boina negra (al estilo del che Guevara) que mis ideales o mis facultades de líder, pero debo admitir que yo tomaba esa dosis de ficción como un reconocimiento (a falta de diploma) por mi valía como miembro de la élite estudiantil que enfrentaba en primer fila a los “robocops”. Para ese entonces nuestras armas eran los morteros e imprecaciones y la voz y las canciones imprescindibles de Violeta Parra y las del grupo “Pancasan” que saturaban el aire con sus melodías y que saltaban desde los parlantes móviles a las infinitas y cruentas batallas del 6%; extasiados

y alienados decíamos no tener miedo a las bombas lacrimógenas o a las balas de goma.

Hoy mi rutina es mas monócroma, ando buscando pegue, abordo la ruta 102 y transito por las calles dilatadas por el tráfico, entre mediodías intensos de hastío y espera en semáforos que enralecen mi desgastada paciencia, mis dedos humedecidos por el sudor juguetean con los C\$ 3.50 que reposan en mi bolsa, hago mis cálculos mentales y reparto mi capital: C\$ 2.50 de ruta para el regreso y C\$1.00 para el agua helada. Entre la masa de personajes sudorosos, apretujados e inconformes y la voz del chofer de la ruta “avancen para atrás, todavía hay lugar...” se cuele la música pop de la radio “Me pregunto “ de Belanova, me quejo por el calor en verano y por las calles inundadas en el invierno, hoy es un día fértil para las quejas, pero mi inconformidad recurrente es la falta de empleos, quiero irme a Costa Rica, y al mismo tiempo me digo “Malditos Ticos, tienen un premio Nobel de Presidente”.

Divago entre el consuelo y la frustración al ver los visibles rótulos donde aparece el señor presidente con su puño en alto y el slogan: “Arriba los Pobres del Mundo”, no entiendo a cabalidad la frase, pero imagino que si invirtieron tantos recursos en él, es porque ha de significar algo grande, brillante como ópalo o amatista y lleno de un intenso significado, “algún día le entenderán, tan chavalos todavía” así nos decía Popov, uno de los peores profesores universitarios de todos los tiempos, haciendo referencia a su clase incomprensible e incompredida, mi realidad fue que jamás le entendí, siguiendo ese tren de lógica podría extrapolar la frase a “Arriba los Desempleados “ , con la cual me identifico completamente, sin embargo sino mal recuerdo quien pregona esta frase, conduce un Mercedes Benz y aparece posando en la foto de promoción de un restaurante en Belice mientras degusta platillos de mar en algún restaurante de playa mientras ve caer blancas olas solitarias y el aire tibio y salino roza su escasa cabellera (¿porque no habrá usado esa foto para estos rótulos?), y al parecer también gusta de bailar tangos de Piazzolla en alguna soleada plaza de Buenos Aires, pienso que desde esas alturas se puede decir cualquier cosa y podría sonar a verdad .

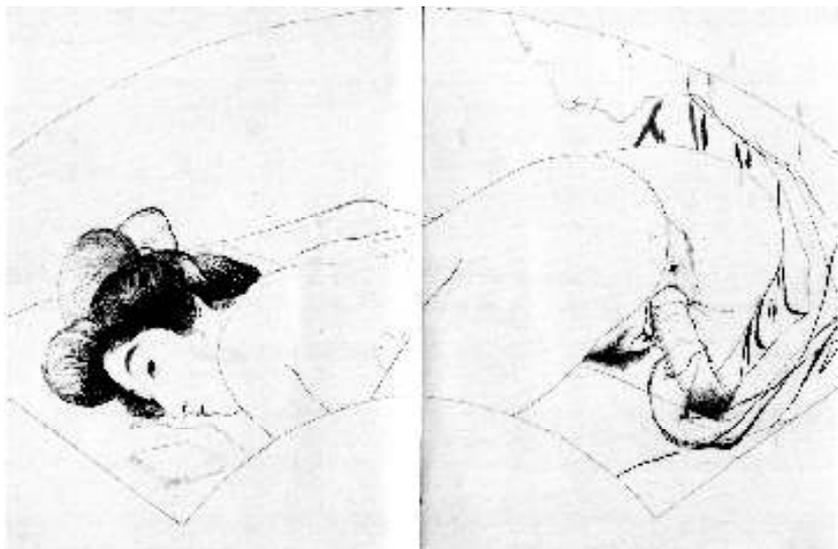
Para ir a las entrevistas de trabajo tuve que recortar un poco mi pelo y acondicionarlo con gel, mi rostro antaño barbado luce tan lampiño como el de un niño en gestación, en ciertas ocasiones he usado

corbata, tuve que aprender que los calcetines se usan del mismo color que el pantalón y que el color de los zapatos debe ser el mismo que el de la faja, mi camisa donde se leían slogan como “Que se rinda tu madre” fueron sustituidas por pulcras camisas blancas de mangas largas e impecablemente planchadas, hoy ya no me reconozco a mi mismo, salvo en los poster del “Che Guevara”. He sustituido los morteros por fólder cremas donde llevo mi escueto currículum, ando en la vida, buscando “la vida”.

Días atrás fui a una entrevista de trabajo, a una de las oficinas del gobierno (por asunto de discreción no mencionaré el nombre de dicha institución cuyo color de paredes era un vertiginoso rosado chicha), mi entrevistador me quedó viendo pausadamente y pausadamente me hizo las preguntas de rigor ¿Dónde estudiaste?, ¿Qué tipo de experiencias tenes?, ¿Por qué te gustaría trabajar aquí?, ¿de qué barrio sos?, ¿A qué partido político pertenecés?, a esta última pregunta respondí a mi parecer de una forma salomónica, dije soy apolítico para no decirle que simpatizo con uno de los partidos que perdieron su personalidad jurídica , (respuesta que tiene sentido si considero que ya ninguno de ellos es un partido político), a lo que el respondió con una mirada condescendiente. No le tomó mucho tiempo leer y releer mi breve currículum, levanto su mirada y me dijo: “necesitás una carta del dirigente del CPC de tu barrio”. Cómo decirle a mi entrevistador que en mi barrio tal organización no prosperó, en parte debido a que ahí siempre han ganado (no quiero mencionar partidos) la oposición al gobierno actual.

Huérfano de CPC, me he dado a la tarea a localizar a algún dirigente que me dé su bendición, vanamente lo he buscado entre los fosforescentes laberintos rosados de las pancartas, presentes en los extendidos discurso del señor presidente, en los virulentos spot publicitarios del canal 4, en las despotricaciones de la Nueva Radio YA, en los slogan ininteligibles que no entiendo y que se difunden como una pandemia a través de las calles y carreteras. Si hay CPC en mi barrio ¿quien lo escogió?, Si yo soy el pueblo ¿Dónde esta mi poder?

Bayardo González, ingeniero civil originario de Matagalpa



Dibujo de Hashiguchi Goyo (1880-1921).

LA REVOLUCIÓN

Slawomir Mrozek

En mi habitación la cama estaba aquí, el armario allá y en medio la mesa. Hasta que esto me aburrí. Puse entonces la cama allá y el armario aquí. Durante un tiempo me sentí animado por la novedad. Pero el aburrimiento acabó por volver.

Llegué a la conclusión de que el origen del aburrimiento era la mesa, o mejor dicho, su situación central e inmutable.

Trasladé la mesa allá y la cama en medio. El resultado fue inconformista. La novedad volvió a animarme, y mientras duró me conformé con la incomodidad inconformista que había causado. Pues sucedió que no podía dormir con la cara vuelta a la pared, lo que siempre había sido mi posición preferida.

Pero al cabo de cierto tiempo la novedad dejó de ser tal y no quedo más que la incomodidad. Así que puse la cama aquí y el armario en medio.

Esta vez el cambio fue radical. Ya que un armario en medio de una habitación es más que inconformista. Es vanguardista.

Pero al cabo de cierto tiempo... Ah, si no fuera por ese "cierto tiempo". Para ser breve, el armario en medio también dejó de parecerme algo nuevo y extraordinario.

Era necesario llevar a cabo una ruptura, tomar una decisión terminante. Si dentro de unos límites determinados no es posible ningún cambio verdadero, entonces hay que traspasar dichos límites. Cuando el inconformismo no es suficiente, cuando la vanguardia es ineficaz, hay que hacer una revolución. Decidí dormir en el armario. Cualquiera que haya intentado dormir en un armario, de pie, sabrá que semejante incomodidad no permite dormir en absoluto, por no hablar de la hinchazón de pies y de los dolores de columna.

Sí, esa era la decisión correcta. Un éxito, una victoria total. Ya que esta vez “cierto tiempo” también se mostró impotente. Al cabo de cierto tiempo, pues, no sólo no llegué a acostumbrarme al cambio-es decir, el cambio seguía siendo un cambio-, sino que, al contrario, cada vez era más consciente de ese cambio, pues el dolor aumentaba a medida que pasaba el tiempo.

De modo que todo habría ido perfectamente a no ser por mi capacidad de resistencia física, que resultó tener sus límites. Una noche no aguanté más. Salí del armario y me metí en la cama.

Dormí tres días y tres noches de un tirón. Después puse el armario junto a la pared y la mesa en medio, porque el armario en medio me molestaba.

Ahora la cama está de nuevo aquí, el armario allá y la mesa en medio. Y cuando me consume el aburrimiento, recuerdo los tiempos en que fui revolucionario.

Slawomir Mrozek (Polonia 1930) escritor y dramaturgo, se le ubica como uno de los cultivadores del teatro del absurdo: Striptease (1961), Tango (1964), Los emigrados (1974); además es autor de relatos breves llenos de ironía y humor: El elefante (1957), El progresista (1960) y Un ratón en el armario (1970).



Dibujo de Isoda Koryusai, siglo XVIII



Dibujo de Hishikawa Moronobu (entre 1618-1694).

LA SERPIENTE EGIPCIA

Mecker Moller

A las diosas impúdicas

Hathora en pose analítica recorría visualmente la geografía de aquel ofbio humano, listo al acecho, y a la vez suplicante del magma ardiente viviendo entre las piernas de Hathora. La cobra “encantada” emergía en lenta y enigmática danza desde su cesta refugio y cautiverio, acoplándose a la exótica melodía de una flauta traída por los vientos de lejano oriente.

Hathora, diosa de los Placeres Sagrados se ensimismaba observándole, mientras se remontaba a aquellos días ya casi olvidados donde ocurrieron los primeros encuentros con este tipo de criaturas.

La primera vez el susto fue escaso, pues pensó que era un chorizito de Viena embutido lo que le quería enseñar su primo, pero la posición geográfica del chorizito le dio sospechas y se fue corriendo. (La sorpresiva existencia de este producto alimenticio en las civilizaciones del viejo mundo, fue confirmado muchos siglos después por estudiosos mitólogos).

Luego vino el desconcierto cuando un vecinito le anunció con evidencia fidedigna que algunas víboras podían ser barbudas, pues él había visto la de su papá el dios Amún.

El segundo encuentro, no logro verla, ni confirmar lo de la barba, pues solo sintió un objeto duro y animado, que le rozaba la pierna mientras bailaba “Eclipse Total Del Corazón” en una fiesta quinceañera, de aquellas que para su descontento, terminaban a las ocho de la noche.

La curiosidad se acrecentaba cimentándose en teorías matemáticas, físicas y bioquímicas del desempeño de dicho reptil, por lo que decidieron entre sus amigas más cercanas que cuantificaría y calificaría los encuentros venideros con estos seres, y deshacerse por lo tanto de cualquier dato empírico.

El anonadamiento le quitó el sueño, cuando contra toda explicación lógica, Isis le informó que las serpientes podían no solo amansarse, sino saborearse, como las manzanas acarameladas que vendían en la entrada del templo Solar de Nyusera Ini en Abusir, durante la época de ferias.

Entre algunos reportes memorables estaba el de aquella que en vez de serpiente parecía elefante, no sólo por lo robusta, sino también por lo tosca y falta de gracia. O las “Pantene” a como se les bautizo a aquellas que no duraban en el ataque mas de 3 minutos, en honor al tratamiento acondicionador del mismo nombre. (Razón por la cual todas las estatuas y jeroglíficos egipcios tienen el cabello lustroso y bien peinado).

También estaban las “Gonzo” similares a la nariz de dicho carácter en Plaza Sésamo, estas podían ser izquierditas o de derecha, por lo que se le denominaba Gonzo proletarias o Gonzo Club Social. Una de las más traumáticas de encontrar eran las “Baby Mennen”, que contradecían la errónea teoría “que como es el niño es el juguete”, o cualquier otra teoría asociada con el tamaño del calzado. Uno de los elementos premonitorios y sospechosos del potencial encuentro con una de las “Baby Mennen”, era el intenso y exagerado uso de apéndices accesorios tales como manos y lenguas. Por lo cual se hizo regla pasarles control de calidad al primer indicio de sospechas. Este control riguroso también se le aplicaba a las “Anoréxicas”, cuyo descubrimiento contribuyó a destruir el famoso mito adjudicado a las víboras africanas. El desencanto era mayor si se cazaba una de las “Hechizas” que aparentaban una cosa, pero se sentían como otra.

Uno de los encuentros más satisfactorios era con las “cerradura Yale”, estas calzaban perfectas, hechas a la medida, o con las “Eveready” (pilas del conejito) que no importaba ni la hora, ni cuantas horas. Si por suerte se encontraba una combinación de las dos anteriores, era necesario introducirla en el registro de la fama. La información recopilada era analizada y computada, pues en más de una ocasión, debido a la escasez de especímenes, era necesario re-usar y compartir estas criaturas.

Por fin saliendo de su ensimismamiento, Hathora escuchó que en un lenguaje extranjero, la serpiente egipcia clamaba su nombre. Hathora sonriendo mientras se acercaba a la portentosa silueta erecta, consideró que la altitud, cuello, cabeza y estirpe de la misma, la convertían en aceptable trofeo de cacería, y por lo tanto la consideró merecedora de penetrar en los oscuros placeres de su selva en llamas, total, si no era a platicar que iban.



Dibujo de Yushido Shuncho (entre 1780 y 1800)

Letra
GRUESA

ORFANDAD

Inés Arredondo

A Mario Camelo Arredondo

Creí que todo era este sueño: sobre una cama dura, cubierta por una blanquísima sábana, estaba yo, pequeña, una niña con los brazos cortados arriba de los codos y las piernas cercenadas por encima de las rodillas, vestida con un pequeño batoncillo que descubría los cuatro muñones.

La pieza donde estaba era a ojos vistas un consultorio pobre, con vitrinas anticuadas. Yo sabía que estábamos a la orilla de una carretera de Estados Unidos por donde todo el mundo, tarde o temprano, tendría que pasar. Y digo estábamos porque junto a la cama, de perfil, había un médico joven, alegre, perfectamente rasurado y limpio. Esperaba.

Entraron los parientes de mi madre: altos, hermosos, que llenaron el cuarto de sol y de bullicio. El médico les explicó:

-Sí, es ella. Sus padres tuvieron un accidente no lejos de aquí y ambos murieron, pero a ella pude salvarla. Por eso puse el anuncio, para que se detuvieran ustedes.

Una mujer muy blanca, que me recordaba vivamente a mi madre, me acarició las mejillas.

-¡Qué bonita es!

-¡Mira qué ojos!

-¡Y ese pelo rubio y rizado!

Mi corazón palpité con alegría. Había llegado el momento de los parecidos, y en medio de aquella fiesta de alabanzas no hubo ni una sola mención a mis mutilaciones. Había llegado la hora de la aceptación: yo era parte de ellos. Pero por alguna razón misteriosa, en medio de sus risas y parloteo, fueron saliendo alegremente y no volvieron la cabeza.

Luego vinieron los parientes de mi padre. Cerré los ojos. El doctor repitió lo que dijo a los primeros parientes:

-¿Para qué salvó eso?

-Es francamente inhumano.

-No, un fenómeno siempre tiene algo de sorprendente y hasta cierto punto chistoso.

Alguien fuerte, bajo de estatura, me asió por los sobacos y me zarandé.

-Verá usted que se puede hacer algo más con ella.

Y me colocó sobre una especie de riel suspendido entre dos soportes.

-Uno, dos, uno, dos.

Iba adelantando por turnos los troncos de mis piernas en aquel apoyo de equilibrista sosteniéndome por el cuello del camisoncillo como a una muñeca grotesca. Yo apretaba los ojos.

Todos rieron.

-¡Claro que se puede hacer algo más con ella!

-¡Resulta divertido!

Y entre carcajadas soeces salieron sin que yo los hubiera mirado.

-Cuando abrí los ojos, desperté.

Un silencio de muerte reinaba en la habitación oscura y fría. No había médico ni consultorio ni carretera. Estaba aquí. ¿Por qué soñé en Estados Unidos? Estoy en el cuarto interior de un edificio. Nadie pasaba ni pasaría nunca. Quizá nadie pasó antes tampoco.

Los cuatro muñones y yo, tendidos en una cama sucia de excremento.

Mi rostro horrible, totalmente distinto al del sueño: las facciones son informes. Lo sé. No puedo tener una cara porque nunca ninguno me reconoció ni lo hará jamás.

Inés Arredondo (1928 - 1989) Cuentista y ensayista mexicana, la crítica la ubica dentro de la generación de Jaime Sabines, Juan García Ponce, Salvador Elizondo, Sergio Pitlor y Rosario Castellanos entre otros. Su obra es breve y muy poco difundida fuera de México. Libros de Cuentos: La señal (1965), Río subterráneo (1979) de donde procede el texto aquí publicado, Los espejos (1988). Novela: Opus 123 (1983).



Di bujo de Nishikawa Sukenobu (1671-1751).

encHiladas

“Sucede que se tomaron las realidades grandes, voluminosas; y se callaron las pequeñas realidades, por inútiles. Pero las realidades pequeñas son las que acumulándose, constituyen una vida”.

Pablo Palacio (Ecuador, 1903-1947) “Débora”.

“... se podría pensar que si por desgracia- o por fortuna, según se vea la cuestión- la mayoría de los conquistadores hubieran sido por el estilo de Pedrarias, los países de Hispanoamérica no serían, como hoy se dice, subdesarrollados, sino quizá tan desarrollados como los Estados Unidos”.

*José Coronel Urtecho,
(Nicaragua, 1906-1994)*

*Carta prólogo a “El estrecho dudoso”
de Ernesto Cardenal.*

“Escribir para el pueblo es, por de pronto, escribir para el hombre de nuestra raza, de nuestra tierra, de nuestra habla, tres cosas de inagotable contenido que no acabamos nunca de conocer. Y es mucho más, porque escribir para el pueblo nos obliga a rebasar las fronteras de nuestra patria, es escribir también para los hombres de otras razas, de otras tierras y de otras lenguas. Escribir para el pueblo es llamarse Cervantes, en España, Shakespeare, en Inglaterra, Tolstoi, en Rusia”.

Antonio Machado (España, 1878-1936) “Sobre la defensa y la difusión de la cultura”, discurso pronunciado en Valencia en 1937 durante la sesión de clausura del Congreso Internacional de Escritores Antifascistas.

“Se necesita, me parece, ser algo orador, algo actor, algo político, algo farsante para consentir en la impudicia de que ojos cualesquiera lean lo que uno ha escrito con amor para deleite propio”.

*Salomón de la Selva (Nicaragua, 1893-1959)
Agradecimientos en “Ilustre Familia”*

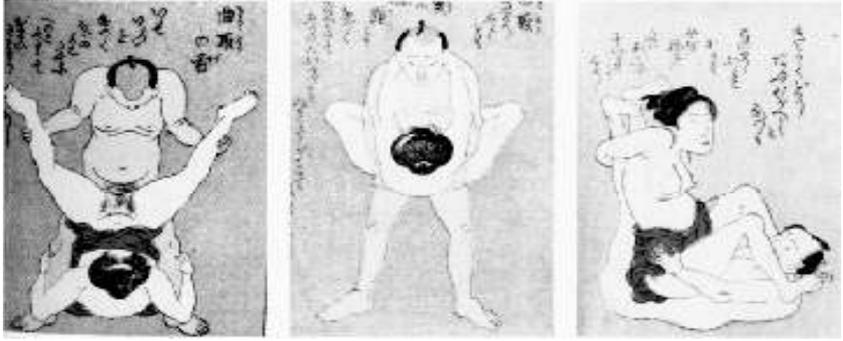
“El Tercer Mundo no puede generar suficiente resistencia a la ideología del Sueño Americano. En la situación actual, sólo Europa lo puede hacer. La verdadera oposición no se da hoy en día entre los Estados Unidos y el Tercer Mundo, sino entre el Imperio Global Americano (con sus colonias tercermundistas) y Europa”.

Slavoj Zizek (Eslovenia, 1949)

Juzgue usted: ¿Quién le hace el volado a quién? ¿El suplemento, revista, folletoide o pasquín que publica el material recibido o aquellos que envían su material y le dan contenido a los suplementos, revistas, folletoides o pasquines?

D.H.C.

Las cultas y civilizadas naciones europeas acaban de aprobar una ley común de expulsión de inmigrantes ilegales llamada “La directiva del Retorno” que contempla retenciones de hasta 18 meses y la prohibición de volver por cinco años a Europa. Nada nuevo; así, nosotros los sarnosos tercermundistas vamos a pensarla dos veces antes de atrevernos a ensuciar los immaculados terruños de tantos dignos representantes del genio humano.



Escuela de Utagawa Kuniyoshi (1850).

LAS BALAS PERDIDAS

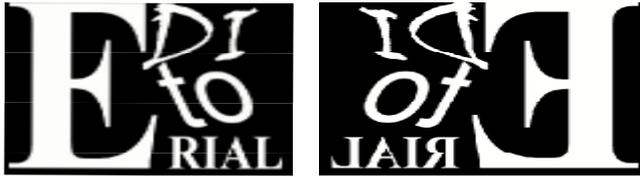
Por: Chicho Carreta

Sería una inexactitud decir que ya llegamos a la cúspide del ridículo viendo a una mujer madura olímpicamente regresar a su casa luego de abstenerse de comer, jugar a la mártir desinteresada y convertirse en atracción turística cuando la mayoría vivimos nuestras propias puestas en escena sin la concurrencia de medios ni “personalidades”. Sería, digo, inexacto porque es aún más ridículo que luego de la pantomima nos la presentan como la invencible luchadora, invicta y lista a los más altos sacrificios. Y es que al final siempre habrá lugar para mayores ridículos; sobre todo porque yo no tengo cómo suspender mi huelga de hambre.

¿Vieron que aquí el ridículo parece no tener límites? Ahora resulta que a la heroína la reciben con agua y lodo en la Universidad. ¿Podíamos esperar menos? Claro que no. Y tienen razón al insinuar que la Universidad es suya, aunque en realidad, ellos son de la Universidad; proceden de ese ambiente privilegiado y pertenecen a él. Pero yo no vengo a sermonear, sino a reírme. Y es que no deja de ser chistoso lo rápido que cambian las cosas, lo rápido que se puede pasar de lo “épico y glorioso” a lo tragicómico. De momento, nuestra alta casa de estudios se anotó una más. No debe ser casualidad que se haya escogido un antiguo convento para sede de Alma Mater.

A la vida fácil por la Universidad.

En este lugar basta pegar cuatro gritos con una guitarra, hablar contra el Comandante, pedir a la gente que bote la basura en su lugar y piadosamente dedicar un pensamiento a las víctimas del aborto prohibido para auto nombrarse “cantor” y para atraer cada vez más dipsómanos a los bares de moda.



Des Honoris causa sigue con su visionaria, tesonera y loable labor de democratizar la literatura abriendo espacios y llevando las letras a las masas, más allá de los crónicos círculos literarios.

Se nos habla de dictadura y de tenebrosas componendas. Bien, aceptemos que así es; que vivimos bajo la sombra de macabros arreglos entre cúpulas, que nuestros destinos están determinados por la conveniencia política de una camarilla corrupta; pero hablemos también de la dictadura mediática, de la repetición de los discursos, de la falta de alternativas ¿O será casualidad que los nombres que desfilan por las pasarelas culturales o políticas sean siempre los mismos? Vemos a un(a) señor(a) como “rostro de la semana” en el periódico y ya antes lo hemos visto en el programa de la mañana y en el del mediodía y al acostarnos; nos hacen saber de los mismos, los mismos y los mismos. No importan si son “democráticos” o “totalitarios”, “alternos” u “oficiales”, lo que importa es que sean de alguna gavilla. Los demás, el resto, sólo sirven para aplaudir en recitales, para ser sujeto de estudio o de caridad, para justificar con su condición de ordinarios y corrientes el ilustre protagonismo de los susodichos

Pues no. Resulta que hay mucho por qué protestar, resulta que lo que nos vienen diciendo no tiene por qué ser cierto, resulta que pintar o escribir no hace a nadie especial ni merecedor de ninguna coronita, resulta que no vivimos bajo una, sino bajo varias dictaduras, algunas muy antiguas por cierto.

Por eso Des Honoris Causa da la cara heroicamente desde hace ya dieciocho números: proponemos la burla, la broma, la jodedera, el disentimiento; vamos por lo otro, por lo diferente, por lo que se salga aunque sea un ápice de los estrechos márgenes que nos imponen.

¿Lo hacemos con buen tino? Juzguen ustedes amigos lectores. Lo que sí podemos asegurar con orgullo es que aquí nadie es protagonista, todos somos actores de reparto.

Bienvenidos a nuestra macolla.